

# “Viaje de una mirada”

El viaje aquí de una mirada  
abierta en seda y que se eleva  
hacia el espacio más vacío  
ilusionada en su nudo.

Venia para besar el universo  
en el abrazo fruncido  
del misterio de la luz  
en su infinito parpadeo.

Y vio que era muy poco una galaxia,  
tan descalza de estrellas todavía.  
para condensarse hacia el futuro  
con la energía inusitada del amor.

Por ello, una explosión de la dulzura  
se derramó sobre el vacío más repleto  
para que se plagaran de sol  
los ojos asombrados de los hombre.

Así, una alegría renovada  
va complaciendo flores de invierno  
con las caricias de la brisa.  
Hasta las alas livianas  
de un insecto diminuto  
han recogido tu voz emocionada.

A veces, como un suave rocío,  
se posa trizada tu sonrisa  
en el cuenco de mis manos.

Visitador de misericordia,  
inmenso llegas  
y me pronuncias  
y yo tiemblo.

# “El sol en plenitud”

Miras a través del aire  
espejo transparente-  
en el soplo de tu vida,  
desde donde sabes mirar con ojos grandes  
las injusticias de quienes contabilizan  
solamente tus sonrisas  
-imágenes de tu anhelo-  
y hasta numeran las veces  
que se dibujan en tus labios.

Más yo sé que habrás llorado,  
en sequia de lágrimas,  
muchas vidas azarosas  
y se habrá ensombrecido tu sonrisa  
por las miradas postradas  
en el silencio de sus mentes  
donde quedó el dolor prendido  
por espinas de sangre.

Tus manos quebradas  
por tanto dolor brotando urgente  
sujetan tu alma todavía  
para que no se desplome la esperanza.

Y continúas mirando la ignorancia  
que va ensuciando el agua  
y esa insólita ceguera pertinaz  
que inmoviliza las almas  
negándoles colores de las tardes  
y el aire cóncavo en las alas de los pájaros.

Pero está la agonía de este mundo  
consolada por tu sueño  
cuando fuiste a estrecharla entre tus brazos  
y una herida, de par en par abierta,  
exclamó en silencio:  
¡Despierte el asombro para asombrarse  
y para resurgir a la vida de la luz y la esperanza!  
Allí donde está el arco iris cruzado de brazos  
esperando, como tu deseo,  
a que nos llene por fin  
el sol en plenitud.

# “Por amor”

"Sólo debe haber un olvido  
el de sí mismo"  
Federico Mayor Zaragoza

Por amor han perdido  
las noches su memoria,  
la seda su expresión.

Por amor son cómplices  
la mirada tímida y madura,  
ajena, tal vez pensante.

Por amor se ha motivado  
el cielo en baile de estrellas  
y las montañas, distraídas,  
improvisan estaciones.

Por amor se turnan los besos,  
las miradas y las caricias  
apagando las lágrimas temidas.

Por amor ha acampado  
la sonrisa activando las enzimas

y se han trazado caminos nuevos.

Por amor sólo se recordará

"un olvido, el de sí mismo"

anclado en el espíritu

de quién lo dio todo por amor.

# “Fuerza”

Fuerza de entre las fuerzas

de tus perseverantes olas

que llegan cincelando

contra la roca inmóvil.

El dolor del chocar violento

que la acaricia, cual fuerza

de un beso penetrante,

va alterando el palpitar del corazón

en reiterados golpes de espuma.

Mi sombra te vence cuando te calmas

y se mece tu fuerza a mis pies.

Vencerte así es la realidad que vivo

donde el pulular de tus aguas

se crece y el rayo que dibuja el cielo

busca apagar su ardor-¿dónde mejor?-

en el mar, recogedor de fuerzas.

Todo el firmamento se reconoce en ti,

inmenso espejo de mi vida,

telescopio del alma de la tierra

con que copiar la historia de los astros.

Deseo, no más que meterme  
en tus entrañas y empaparme de ti,  
de tu sabiduría colmarme.

# “Navegar”

Navega la sonrisa  
a toda vela cuando va el corazón  
con el vapor a fondo.

Laten los sonidos más deprisa  
y el alma se mueve al ritmo  
de la marea sumergida,  
donde el dardo del sol  
aún no penetra.

Nueva brisa se viste  
como fuerte viento  
y cabalgan las horas  
pisando ingratitudes,  
para quebrar la hebra  
de esa araña mortal.

Herido el sentimiento,  
busca rumbo nuevo  
en el sextante  
hacía estelas fugaces

de luciérnagas

en rocas florecidas.

Está dispuesta la luz

y el beso de la luz

que brota generoso al dolor.

# “A contraviento”

Comenzaste a volar.

Lo hiciste

“A contraviento”,

entre fuertes tormentas,

a veces quedando casi

vencidas las alas.

Sigue planeando libre;

pronto un suave susurro

se arreciará en viento.

Avanza, está pronta

la colina. Al posarse tu vuelo

quedará dibujado al trasluz,

y acompañado del sol arderán

tardes blancas.

Tus alas han regresado

llenas de vacío,

nunca hastiadas

de volar en libertad.

Ahora se entrelazan piedras  
y agua del nido donde  
no se derrumba el vuelo.

Lo sabes prestado  
en envoltura frágil  
cobijando tu sueño.

Aquí, volando en libertad,  
es ahora el momento  
del viento suave  
que desplaza las horas  
para que descansen tus alas.

Así se apaciguará la sed,  
volando arriba, en lo mas alto.